

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

Prot N. 16/2026

Circular N. 01/2026

Asunto: Mensaje de Cuaresma 2026

“Todavía es tiempo. Conviértanse a mí de todo corazón, con ayunos, con lágrimas y llanto; enluten su corazón y no sus vestidos.” Joel 2, 12.

**A los hermanos sacerdotes,
hermanas y hermanos de vida consagrada,
hermanas y hermanos fieles laicos.**

¡La paz esté con ustedes!

El camino cuaresmal que comenzamos inclinando la cabeza para recibir la ceniza, tendrá su culmen en los últimos tres días de la Semana Santa. Por eso, para que esta semana sea verdaderamente santa, les exhorto a hacer una cuaresma centrada en la Eucaristía, en el testimonio, en la escucha y en el ayuno, siguiendo el camino que, para este año, nos propone el Papa León XIV.

1.- Primera exhortación: Vivamos una cuaresma eucarística.

Vivir con intensidad la cuaresma eucarística, implica asumir que ella es realmente manantial y cumbre de la vida cristiana. Los cristianos no podemos vivir sin la Eucaristía, en ella reconocemos el vientre donde hemos nacido, el camino que vamos recorriendo y la escuela donde nos formamos y nos transformamos, escuchando y poniendo en práctica las palabras que sintetizan la vida de Jesús: *“Tomen y coman todos de él, porque esto es mi cuerpo, que será entregado por ustedes”. “Tomen y beban todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna que será derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados”.*

Así, encontramos el sentido de la vida contemplando al amor de los amores consumiéndonos como él, y sirviendo a Dios en los hermanos.

2.-Segunda exhortación: Vivamos una cuaresma como testigos de la verdad.

En este camino cuaresmal, que providencialmente coincide con el centenario de la resistencia cristera, todo nos invita a poner la mirada en Jesús, Mártir y Testigo fiel.

Él con su vida y con sus palabras, nos enseñó lo que es amar con todo el corazón, con toda la mente con todas las fuerzas y con toda el alma (Cfr. Mt. 22, 36-37). Por eso, Él es el primer mártir y el paradigma del martirio y de los mártires. Así se presenta ante Pilato: *“Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio en favor de la verdad”* (Cfr. Jn. 18, 37). Este testimonio que alcanza su momento culminante en la última cena con sus amigos, al día siguiente se realiza en la cruz, y luego lo festeja con su Resurrección. Así, Jesús como mártir y testigo de la verdad, se pronuncia en contra de todos los que explotan y oprimen a los hijos de Dios, entrega su cuerpo y derrama su sangre para el perdón de los pecados y luego dice a sus discípulos: *“Hagan esto en memoria mía”.*

DIÓCESIS DE QUERÉTARO

3.-Tercer exhortación: Vivamos una cuaresma centrada en la escucha.

El mensaje del Papa León XIV para esta cuaresma 2026, llama nuestra atención sobre *“la importancia de dar espacio a la Palabra a través de la escucha”*, ya que -dice- *“La disposición a escuchar, es el primer signo con el que se manifiesta el deseo de entrar en relación con el otro”*. En este sentido, la escucha de la Palabra en la liturgia, y sobre todo en la Eucaristía, nos educa para una escucha más verdadera de la realidad. De este modo, las Sagradas Escrituras nos hacen capaces de reconocer la voz que clama desde el sufrimiento y la injusticia, para que no quede sin respuesta.

4.- Cuarta exhortación: Vivamos una cuaresma centrada en el ayuno.

“Si la Cuaresma es tiempo de escucha, el ayuno constituye una práctica concreta que dispone a la acogida de la Palabra de Dios, porque no ayuna de verdad quien no sabe alimentarse de la Palabra de Dios.” (Cfr. Benedicto XVI Catequesis 9-3-2011), y porque *“sólo la austeridad hace fuerte y auténtica la vida cristiana”* (S. Pablo VI Catequesis. 8-3-78).

Pero el ayuno ha de llegar también a nuestra lengua, dice el Papa: *“Empecemos a desarmar el lenguaje, renunciando a las palabras hirientes, al juicio inmediato, a hablar mal de quienes están ausentes y no pueden defenderse, y esforcémonos, en cambio, por aprender a medir las palabras y a cultivar la amabilidad.”*

Conclusión.

En fin, hermanas y hermanos, pidamos la gracia de vivir una cuaresma centrada en la Eucaristía, en el martirio, en la escucha y en el ayuno. Pidamos la fuerza de un ayuno que alcance también a la lengua, para que disminuyan las palabras que hieren, y crezca el espacio para la voz de los demás, que nuestras comunidades se conviertan en lugares donde el grito de los que sufren encuentre acogida y la escucha genere caminos de liberación, haciéndonos más dispuestos y diligentes para contribuir a edificar la civilización del amor. Así, el camino que empezamos inclinando la cabeza para recibir la ceniza, culminará recibiendo el agua de la Pascua como signo de la vida nueva y de un domingo sin ocaso.

Dios los bendiga, Dios les proteja, Dios les dé la paz.

LEASE Y COMUNIQUESE. Dado en la Ciudad Episcopal de Santiago de Querétaro, Qro., a 17 de febrero de 2026.



✠ FIDENCIO LÓPEZ PLAZA
✠ Obispo de Querétaro

